

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de la Independencia, 4

Apartado de Correos, 284

Toda la correspondencia administrativa y giros deben ser dirigidos al Administrador de LA PATRIA.

Teléfono núm. 198

25 ejemplares, 75 céntimos

Diario político independiente.

DIRECTOR: DON JUAN DE URQUIA

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes, una peseta.

PROVINCIA: Trimestre, cinco.

Cuba, Filipinas y naciones comprendidas en la Unión Postal, diez pesetas.

Portugal, siete pesetas cincuenta céntimos.

Países no convenidos, quince pesetas.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelta, 5 céntimos

La cuestión religiosa

Uno de los actuales ministros, que siempre tuvo fama de sabido, recluso cierto día en el gabinete de estudio de su alojamiento en París para trabajar según su costumbre, lanzó tales carcajadas, que sus deudos temieron que hubiese perdido el juicio entre las tablas de logaritmos. Cuando el prohombre abandonó tan alegre resolución, la familia pudo averiguar que el texto de aquellos estudios era una novela de Paul de Kock.

Y esto son ni más ni menos, y eso ni más ni menos es lo que estudian nuestros políticos cuando se encierran en sus despachos; y sólo así se explica que no sepan una palabra de asuntos científicamente estudiados y resueltos en todas partes menos en España, y que, por su ignorancia, rehuyan tratar de ciertos asuntos y se decidan siempre por echar aceite sobre las olas encrespadas; remedio pasajero y peligroso.

Sin noticia de lo que había de pasar en el Congreso, pocas horas más tarde escribiríamos ayer que que hay en España una calma aparente, una paz de los cuerpos, bajo la cual se agitan con infinita violencia los espíritus e impulsos de disenso religioso, patrióticos, etc.

Y en efecto; cuando menos podía esperarse, y de quien menos debía esperarse, vino la explosión del incendio.

Lo de menos es que Silvela demostrase que la jefatura del partido conservador está por adjudicar, y que no ve siete curules montados en un Pidal, por ser este grupo estrecho el que le mató, así como tampoco importa un rábano que Moret se diera aires de Jacobino de los luses (que tienen a su servicio muchos jacobinos). Lo que importa es el estado de los ánimos, expuesto por nosotros antes del mediodía y confirmado en el congreso por la tarde; no porque la profecía, halague nuestro amor propio, sino por la gravedad de ese estado psicológico, cuya discusión y resolución declamamos que rehuían los gobiernos, las Cortes y la prensa, por no acertar a resolverlo.

Buena prueba de ello es que el Sr. Romero carró la válvula con aplauso de todas las personas sensatas, que nosotros calificábamos ayer de ñoñas y pascas. Pongamos mano en ese problema, por si Paul de Kock se olvidó de darle solución en los textos estudiados en París por el más sabido de los ministros.

Siempre hubo en España incrédulos y creyentes: los primeros escandalizados por la codicia y el boato de los obispos; los segundos admirados de la pobreza y de la virtud de los pobres curas de la sierra; aquellos más fanfarrones que incrédulos; éstos más fariseos que creyentes, porque como se ha dicho recientemente en cierto libro, «aquí todo el mundo se gana la peseta oyendo misa».

Esto ha sucedido siempre sin que dichos bandos se molestasen mutuamente.

¿Qué razón hay para que ahora se busquen y batallan? ¿Ha aumentado la incredulidad? ¿Se ha reeducado el fervor religioso? ¿No los bandos no se han desequilibrado numéricamente, ni se ha roto el equilibrio entre los aires de la libertad que corrieron en 1868 y los vientos de reacción que soplan desde 1875. Hoy existe una sociedad compuesta de liberales que por viejos tienen autoridad y de estetas que por jóvenes tienen la fuerza.

Lo que rompe el equilibrio, lo que destruye el sosiego y hace tomar parte al pueblo en la contienda es sencillamente el estómago, es que la cuestión religiosa es una cuestión económica, es que todos los pueblos de la tierra han derivado sus leyes, no de la moral, como han dicho los filósofos chinos, sino de sus condiciones económicas, como hemos leído en textos de Marx los que no hemos sido ministros ni consultados a Paul de Kock.

Entre nosotros es inmoral matar al padre y a la madre; pero en pueblos cuyas subsistencias eran escasas, porque habitaban islas pequeñas, se sacrificaba a los viejos, y eran legales la unión sáfica y la poliandria, y regia la sociedad un matrimonio; porque todas estas instituciones concurrían a la falta de alimento en la población.

No queremos extendernos en consideraciones de esta índole, porque no pareciera deseo pueril de lucir conocimientos muy sabidos; tenga el lector en cuenta que nosotros, como políticos españoles, que han estudiado en la *Joan de las tres lenguas*, y hasta lo dicho para demostrar que la cuestión religiosa puede haberse agudizado a impulsos del politismo griego dejó paso al Dios único, fué quizás porque Platón encontró muy caro el presupuesto de los dioses y cercó la lista civil del Olimpo.

Y a fe que se necesita estar ciego para no ver que, así como hay muchos *koshas* que no creen en nada, hay también mucho católico sincero entre los apaleadores de frailes.

El impulso no es la fe en unos y el descreimiento en otros; es que el dinero sacado infusa y arteramente a los descreídos por cien brazos seculares, sirve para comprar y entretener a los fervorosos.

Bastones de mando, togas, uniformes civiles, cátedras, contratas, comisiones, ferrovías, consumos, barcos, conciertos económicos, terrenos, construcciones, escuelas, fábricas, fincas..., todo está en manos muertas y bolsillos de vivos; y esto lo han demostrado Romero Robledo y Canalejas en pleno Parlamento.

¿Cómo no ha de haber turbulencias y protestas, si el trabajador no puede ya dar dos pasos sin tropezar con el muro de una iglesia que más parece fábrica de moneda? ¿Si la vida financiera y la rural y la fabril ven estrecharse cada día en más angustiosos límites el círculo de sus gestiones, y muy pronto serán feudatarias de la gran *Compañía nacional*?

¿De qué sirve esa ridícula reducción de

derecho común, por medio del fisco? Con eso pagarán los negocios más minados de la Compañía, y pagarán uno de cada ciento y una centésima parte de lo que deben pagar, y conservarían el solar regalado, la construcción regalada, la primera materia gratuita, el transporte de balde, la mano de obra del asilado y la monijita comisionista.

Seguirían, pues, produciendo con ventaja a pesar de la contribución, seguirían muriendo la industria, el comercio y la agricultura, y seguiría el pueblo amotinándose contra los ignominiosos.

Ni el Gobierno para restablecer la paz de los espíritus puede infundir la fe a sablazos a los que la han perdido, ni se trata de que todos piensen de la misma manera. A nadie puede ocurrírsele semejante absurdo.

Para restablecer la calma en un pueblo que siempre tuvo debilidad por su clero, basta echar de España al otro.

Ahí le duele.

S. M. el garrote

Hasta ahora se limitaba a dirimir las cuestiones del vino; hoy dirime ya hasta las cuestiones de religión.

El argumento teológico que han empleado los librepensadores en Valencia y en Madrid, ha sido el garrote; la prensa reaccionaria excita a sus parciales a emplear la misma contundente argumentación.

El garrote queda, por tanto, declarado árbitro entre las dos fuerzas contendientes. Pero la actitud de unos y otros puede dar un nuevo problema de estudio, un nuevo caso de observación a ese distinguido profesor de Paradoja comparada que Cavia está haciendo popular en sus ocurrencias causerías.

El librepensador dice: En nombre de la libertad, tengo la religión que me da la gana, o no tengo ninguna. Bueno; pero a renglón seguido añade: Como no se puede meter el librepensamiento en la cabeza, te la machaco. X digo yo: Si libertad, ¿para qué garrote? X digo yo: ¿qué demonios colorados significa la libertad?

Pues la lógica del otro garrotéfilo también anda un poco averiada. Si emplean el garrote para defender su vida, nada tengo que decir. La vida se puede defender en la puerta de una iglesia y aun dentro de ella tan legítimamente como en la Triana, el derecho no distingue de cascos. Pero si lo emplean para cazar librepensadores, como algunos de los suyos aconsejan, ¡vive Dios! que no los entiendo. Me cuesta trabajo creer que el Evangelio autorice ese procedimiento cinético. Los misioneros cazan prosélitos para su religión recibiendo garrotazos, no dándolos, y una religión que tuviese entre sus argumentos probatorios el garrote, se perdería entre los hombres, para quienes la religión sólo puede significar amor, ternura, compasión, idealidad.

Esa furibunda lucha que ahora parece comenzar, no es, pues, muy digna por el arma elegida, ni muy justificada por los fines que persigue. Es, además, la más a propósito para sacar de quicio todo el mundo, porque todo el mundo tiene ideas políticas, pero pocos son los que no las tienen religiosas, y yo no sé qué diablos tienen esas ideas que no admiten contradicción, son de las que todos declaramos intangibles. La lucha religiosa sería, pues, funesta; sería incendio para cuya extinción se necesitarían arroyos de sangre.

Pensar además en luchas religiosas, ineficaces, inútiles y funestas hoy que España necesita reconstituirse y orientarse, cuando tiene delante problemas tan graves como el socialismo de los campos, la cuestión de occidente, la reorganización del Ejército, la crisis de la enseñanza, la intervención económica de la empresa extranjera, el alza de los cambios, la angustia del Tesoro, es poco patriótico, síntoma de debilidad cerebral, política cursi y encanijada, la disputa de Bizancio sitiada por los turcos.

Conviendría, pues, refrescar los entusiasmos de esos agitadores de última hora; no convendría quizá a sus afanes, de popularidad, pero a España sí.

Todo menos gastar ahora los pocos alientos que nos restan en destrozarnos con pretextos religiosos.

La Constitución ampara a los católicos; pues mientras no se reforme la Constitución, el Gobierno debe ampararlos. Hay ser francos: amplia libertad, pero para todos y dentro de la ley.

El motín, señor del arroyo, con bandera religiosa y con el garrote y el guijarro de la calle por armas, sólo puede ser símbolo de tribu semi-salvaje y fanática y es, por audacia de unos y debilidad de otros, el símbolo de la España de estos días.

Cómo se defienden las plazas

En medio de la barandana política que hoy impera, notamos con pena que los asuntos de principal interés para la nación se van relegando al olvido. Concediendo tan sólo el derecho de la primacía a aquellos que se rozan con las luchas interiores, cada día más enconadas y nocivas.

De nada sirven los avisos providenciales, que de vez en cuando aparecen en el campo de nuestras relaciones internacionales. De entre ellos nos fijamos muy particularmente en las pretensiones de Inglaterra acerca del campo garceno a Gibraltar, no por esperanzas menos graves y sensacionales, que por si solos debieran bastar para romper la apatía, que en punto a defensa de las plazas del litoral y de las islas adyacentes, predomina en los centros militares.

Hacemos la justicia de reconocer que no es esa la atmósfera que se siente en el Ministerio de la Guerra, donde se alientan verdaderos deseos de poner mano vigorosa en los trabajos de artillado de las costas, pero donde se lucha con la resistencia de los gobiernos, y especialmente de los ministros de Hacienda, a conceder los créditos necesarios para la defensa nacional, considerando quizás como superfluo; error gravísimo que hemos pagado muy caro, y que vamos, según las trazas, a purgar de nuevo.

Deber es de los que escribimos poner todo el esfuerzo en deshacer esos prejuicios adversos a la fortificación de las plazas importantes de nuestro litoral, para lo que hemos de empezar declarando, que todo cuanto se refiere a este asunto está perfectamente estudiado en proyectos numerosos, y que, lo que hace falta, es proceder a ejecutarlos rápidamente.

Y a ese fin, a la rapidez en la ejecución de la defensa, vamos a dedicar algunas consideraciones.

La práctica de lo sucedido en nuestra guerra con los Estados Unidos, ha de servirnos de guía para demostrar con hechos que las plazas de guerra pueden ponerse en buen estado de defensa en poco tiempo, si se dispone de cañones de suficiente poder y en cantidad bastante.

Es decir, que lo esencial es poseer la parte activa de la defensa, la artillería de grueso y mediano calibre, montándola rápidamente en obras de tierra, sin grandes relieves, que pueden ser susceptibles de sucesivo perfeccionamiento, procurando llevar los repuestos y almacenes a retaguardia y a los flancos de las baterías, ocultos por el terreno y comunicados con aquellas por trinchas desfiladas en plano inclinado, si es posible, para facilitar el municionamiento.

Muchos de nuestros puertos principales prestaban admirablemente para la defensa, porque abren al mar por largos canles, provistos de acantiladas posiciones de cotas elevadas, que favorecen considerablemente la acción de los cañones poniéndolos en buenas condiciones de protección contra el fuego de los barcos.

De otra parte, el tiro curvo de los obuses y morteros morteros, piezas baratas que pueden prodigarse, y que disparan proyectiles cargados con pólvoras *plásticas* se gran poder rompedor, es hoy un poderoso recurso contra las cubiertas de los buques, parte más débil de su estructura, que puede ser batida, de concertando los delicados mecanismos de las torres y de los montacargas, y barriendo los espacios libres con los sphénelis ó granadas de metralla.

Quiere decir lo expuesto, que lo más urgente para activar la defensa, es disponer de piezas de artillería en número suficiente, procediéndose a emplazarlas como se pueda, lo mejor que se pueda, en obras baratas y de construcción rápida, que lleven pocas mamposterías, muchas tierras, aprovechando las condiciones naturales del terreno, para llegar en pocos años a tener organizada la defensa.

Ya nos iremos ocupando de lo que se refiere a organización del personal necesario para el servicio de las baterías, para lo cual poseemos excelente base, y de los organismos auxiliares que los cañones exigen para un buen funcionamiento.

Por hoy nos limitamos a exponer esas ideas, que quisieramos ver pronto puestas en práctica, seguras de que el éxito de la defensa sería evidente.

SEVERO.

EN CUARENTENA

En el epígrafe va siendo necesario poner, si no todas, una gran parte de las frecuentes noticias que se reciben referentes a templos incendiados.

De diferentes puntos de la Península llegan diariamente detalles de iglesias consumidas por las llamas, de torres que se desploman, de santuarios profanados, y de sacerdotales que se alegran de ver en buen estado de salud al resto de los mortales.

Caballeros... una *miapija* de cachaza, porque se va escamando el respetable público.

No conviene abusar de las buenas ocurrencias, porque se acaban, y hasta puede suceder y suade que se desquite el pastel por imprudencia temeraria.

Hay ya demasiado fuego y conviene echar agua, por si resulta que aquellos sobre quienes se trata de echar el peso de tanta profanación se acuerdan de lo inútiles que pueden resultar las bombas para probar su inocencia.

Convocatorias militares

En la convocatoria para exámenes de ingreso en las Academias militares, efectuada recientemente, han sido aprobados los alumnos que siguen:

Academia de Infantería, 67; de Caballería, 22; de Artillería, 22; de Ingenieros, 1; de Administración militar, 8.—Total, 120. Unidos estos 120 aspirantes aprobados, a los que se presentan en 1903, alcanzarán una cifra más que respetable, por lo que la lucha que se libra en la convocatoria de dicha año, ofrecerá todo el interés de un combate reñidísimo.

El señor Silvela

Que este político no tenía condiciones para la jefatura del partido conservador, era cosa sabida desde hace mucho tiempo.

El primero en decirlo fué el inolvidable *Vetusta*, por otro nombre D. Manuel Silvela, que tampoco tenía condiciones de jefe, ni siquiera de ministro, pero que se imponía por su talento y por su palabra, dejando

la mejor prueba de uno y otra en las siguientes frases alusivas a su hermano don Francisco: «En mi familia, ser ministro es una necesidad que se siente desde que se nace».

Nada se ha dicho después a D. Francisco Silvela que represente un juicio crítico tan severo como esas palabras, que rebajan la importancia del político y de su elevación al cargo de consejero de la Corona, a la satisfacción de una necesidad congénita.

El segundo en negar condiciones al señor Silvela, fué el Sr. Cánovas; pero éste era testigo tachable.

Su soberbia no le consentía nombrar un heredero de val a; no pensó nunca en abdicar, sino en ejercer; ha ta su muerte la regencia del partido conservador, y para ejercer esta regencia buscó un entendimiento menor de edad ó un hombre menor de entendimiento; el duque de Tetuán, desesperación de peluqueros en un *baile de cabezas*.

El duque no tardó en confirmar el acierto del Sr. Cánovas y descubrió en seguida tal perspicacia y tan fina penetración, que hubiera podido obtener grandes provechos de la concepción de *Almáhuques para el año pasado*.

Pero si el Sr. Cánovas era un testigo tachable, no puede decirse lo mismo del tercer declarante.

Es el país. El Sr. Silvela ha ejercido el mando; se ha colocado por espacio de algún tiempo bajo un fanal, y España entera ha fijado en él la vista con ansia y hasta con benevolencia; ha tenido a su lado hombres tan estudiosos y tan resueltos como el Sr. Dato, y, sin embargo, no ha servido.

Diremos por qué.

Hay que ser ambicioso para ser político; pero un exceso de ambición, también es perjudicial. El que sale de su casa resuelto a matar el águila, anda sin causarse, no hace caso de lo que va a derecha e izquierda, apunta siempre a lo alto, y mata el águila.

El Sr. Silvela está siempre matando moscas.

Se dispara a cada paso, tiene predilección por lo pequeño, que cuanto más pequeño es el blanco, más difícil y lucido es el tiro; es un orador que da siempre en la mosca; y por lo misma pequeñez de ésta, el tiro la pulveriza; es decir, que la palabra resulta dura y violenta por la desproporción entre el ataque y el objeto, y no hay para qué añadir que siempre es inoportuno.

Si los que se disputan la jefatura del partido conservador esperan el triunfo de su alianza con disidencias que son desecho de tierra y cerrado de los demás partidos, pierden el tiempo y caerán como Silvela y aun de peor manera.

El partido conservador, Gamazo inclusive, debe reunirse cuanto antes y nombrar un jefe.

Aunque éste sea los hermanos siameses.

UNA PROTESTA

Sr. Director de LA PATRIA.

Muy señor nuestro: Agradecemos de usted con toda el alma la inserción en su digno periódico del siguiente suelto: La Juventud Republicana de Madrid protesta enérgicamente del *proceso californiano* con que el Sr. Silvela designó ayer tarde en el Congreso a los honrados liberales y republicanos, que formaron parte de la manifestación anticlerical, celebrada el último domingo después del mitin del teatro Va riedades.

Esta Juventud Republicana demostrará bien pronto con repetidos actos públicos, que las injurias vertidas por el Sr. Silvela sólo sirven para provocar el entusiasmo en nuestros corazones por los ideales de librepensamiento. — Emilio Rodríguez. — Fernán Celaya.

Extranjero

(DE LA AGENCIA FABRA)

En la Cámara francesa.

PARIS 27 (recibido el 28).—Cámara de los Diputados.—En la sesión de esta tarde la Cámara desecha dos contra-proyectos al relativo a la concesión de retiros a los obreros inutilizados en el trabajo.

El Sr. Trouillot, ponente de la comisión encargada de informar sobre las modificaciones introducidas por el Senado en el proyecto de ley de asociaciones, presenta el dictamen de la misma, de conformidad con aquellas.

La Cámara acuerda que mañana sea discutido.

Conferencia interesante

PARIS 28.—En el teatro de la Alhambra de Bruselas, el Sr. Andrés De Wof, sobri- no del general boer de este apellido, dará mañana una interesante conferencia acerca de la guerra del África del Sur.

El conferenciante pondrá de manifiesto, citando numerosos hechos, las tropelías de todo género cometidas por los ingleses; dará curiosos detalles sobre la campaña, particularmente desde que las tropas británicas ocuparon el territorio del Transvaal y del Orange; dará a conocer los medios de que disponen todavía los boers para prolongar la lucha y terminará declarando que ésta continuará mientras la Gran Bretaña no reconozca por completo la independencia de las dos repúblicas.

Cierre de fábricas.

PARIS 28.—En vista de la crisis industrial que reina en Alemania, la cual adquiere proporciones alarmantes, se anuncia la clausura de varias ó importantes fábricas de aquel imperio.

Millares de obreros quedarán sin trabajo.

Estadística electoral.

AMSTERDAM 28.—En las segundas elecciones de la primera Cámara verificadas

en los Países Bajos, en los distritos donde las primeras resultaron nulas por no reunir los candidatos el número de votos que exige la ley, han resultado elegidos:

Liberales, 19; católicos, 1; protestantes, 5; liberales democratas, 5; socialistas, 6; titulados cristianos históricos, 1. Faltan los datos de cuatro distritos.

Los resultados en las elecciones de la segunda Cámara son los siguientes:

Liberales, 27; católicos, 25; protestantes, 30; socialistas, 7; liberales democratas, 8; cristianos históricos, 3.

EL FIN DEL "TANCREDISMO."

El gobernador civil, Sr. Barroso, haciendo uso de las atribuciones que le concede la ley, no autoriza a cartel alguno de corridas de toros en el que figure como *alcide* la exhibición del rey del valor.

Es de aplaudir tal determinación, y los verdaderos aficionados a nuestra incomparable fiesta nacional deben de estar regocijados por ella, pues el experimento de D. Tancredo, que ni era experimento, ni *chicha*, ni *limoná*, servía a los detractores de las corridas de toros para argumentar sus diatribas y ataques.

Según noticias de famosísimo hombre-estatua piensa establecer en una de las calles más céntricas de esta capital un lujoso establecimiento de cazado, volviendo a su antiguo oficio.

D. Tancredo ha comprendido al fin, gracias al Sr. Barroso, que los zapateros de bien volver a sus zapatos.

En la casa municipal

SESION DE HOY.

Se abre la sesión a las diez, bajo la presidencia del Sr. Aguilera.

El concejo trató de una comunicación del Gobierno civil, remitiendo sentencia del Tribunal de lo Contencioso, confirmando la Real orden de 9 de Abril último, que declaró al Banco de Castilla con derecho al percibo de intereses sobre un crédito que éste posea.

Tras breve discusión entre los Sres. Novella, Díaz Valero y conde del Moral de Calatrava, se acuerda pase a la Comisión.

Sin discusión fueron aprobados todos los asuntos del despacho ordinario y que carecen de interés.

Se acuerda quede sin efecto la adjudicación de la subasta para la construcción del Asilo de la Virgen de la Paloma.

Discutióse luego un proyecto de construcción de dos grupos de pabellones destinados a vagueros en las afueras norte y sur de la capital.

Defiende el proyecto el Sr. Covisa, y después de algunas palabras en contra de los señores Nogueras y Rubio, la Comisión acuerda retirar el dictamen.

El Sr. Rubio defiende una proposición pidiendo se realicen con urgencia algunas obras en el cementerio de la Almudena, y consignando para ello quinientas mil pesetas en cada uno de los tres presupuestos venideros.

Habiendo pedido varios concejales la palabra en contra, la presidencia les ruega, y así se acuerda, quede el asunto para el final de la sesión.

Se aprueban varios dictámenes sobre concesión de licencias de vaguerías, con el voto en contra del Sr. Baeza y otros señores concejales.

También se aprueban otros dictámenes de escaso interés.

El Sr. Aguilera se pronuncia en contra de la concesión a la Compañía del Gas de 47.000 pesetas, que al fin se aprueba en votación nominal.

Se pone a discusión el proyecto de concesión del solar de la plaza del Callao para establecer un teatro portátil.

Después de algunas palabras en contra del Sr. Nogueras, el Sr. Nicoli pide que sea retirado el dictamen, y así se acuerda.

Tras empeñada discusión, en que intervinieron los Sres. Zúñiga, Novella y Aguilera, se aprobó en votación nominal el nombramiento de tócolo consultor honorario a favor del Sr. López Hilla.

Se aprobaron varios dictámenes, y se acordó interponer recurso contencioso contra una Real orden de Gobernación sobre reposición de dos funcionarios del Ayuntamiento.

Terminados los asuntos del despacho se puso a discusión la proposición del Sr. Rubio, de que antes hablamos, promoviendo un largo debate, al que dió mayores vuelos la intervención del Sr. Arcas, que aprovechó la coyuntura para *mejorar* con las Sacramentales, excitando las iras del Sr. Guevara, quien, sin duda, tenía prisa por terminar, y siendo causa llamase al orden a dichos señores.

A propuesta del Sr. Aguilera, y con la aquiescencia del autor de la proposición Sr. Rubio, se acordó que ésta pasase a la Comisión correspondiente.

Y se levantó la sesión. Era la una y media cuarto.

Asuntos judiciales

Sentencia comentada.

Hoy ha continuado siendo el objeto de todas las conversaciones la sentencia dictada ayer la sala segunda de esta Audiencia en la causa del cabo Marín.

En general, el fallo no ha satisfecho ni con mucho a la opinión, que esperaba una sentencia de muerte, impuesta como consecuencia del veredicto del Jurado.

Entre los comentarios que se hacen, figura el de censurar a la Sala por no haber admitido las preguntas referentes a la nocturnidad, abuso de superioridad y premeditación, pues la gente se pregunta: si

DE HACIENDA

Clases pasivas

Los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la Pagaduría de la Dirección de esta nombre, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde las doce de la mañana a las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan:

Día 1.º de Junio de 1901.—Montepío militar, de la A a la E.—Coroneles.—Tenientes coroneles.—Montepío civil, de la A a la D, de las nóminas de la Península.

Día 2.—Montepío militar, de la F a la L. Comandantes.—Jubilados de las nóminas de la Península.

Día 3.—Montepío militar de la M a la Q.—Tenientes y Alféreces.—Marina.—Montepío civil de la M a la Q.—Cesantes.—Excluidos.—Secuestros.—Remunerarios de las nóminas de la Península.

Día 4.—Montepío militar, de la R a la Z, de las nóminas de la Península.—Retirados.—Montepío militar.—Montepío civil, de la R a la Z.—Jubilados y cesantes de las provisionales de Ultramar.

Día 5.—Capitanes.—Plana mayor de jefes.—Tropa.—Montepío civil, de la B a la L, de las nóminas de la Península.

Día 6.—Cruces (de nueve a doce de la mañana).

Nota.—En los días 6 y 8 se verificará el pago de las nóminas de haberes de altas, supervivencias, residentes en el extranjero y todas las nóminas sin distinción y el 9 las de retenciones.

LA CUESTION ETERNA

Una vez más han llegado hasta el alcalde de Madrid noticias referentes al pésimo estado de alimentación en que se expende la leche en la villa y corte, con gravísimo peligro del pacífico vecindario.

Y como es uso y costumbre en tales casos, el Sr. Aguilera ha dispuesto que los tenientes de alcalde giren en sus respectivos distritos visitas de inspección encaminadas a evitar los abusos escandalosos que desde tiempo inmemorial se vienen cometiendo.

Y también como es costumbre, pese a los buenos deseos de nuestro alcalde presidente, quedará todo lo mismo que antes, y seguirá el respetable público distrayendo sus ojos con la agradable noticia repetida de vez en cuando, de que un prójimo reventó en ó cual calle por haber tomado alimentos en malas condiciones de salubridad.

Lo que no es inconveniente para que nos vayamos regenerando.

UN ERROR JUDICIAL

El verdadero culpable

POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL).

Nuevos detalles.—Documento importante.—Negativa del asesino.—Peleando por la patria.—Incomunicación.

BARCELONA 28 (2,20 m.).—Es objeto de vivos comentarios el probable error judicial cometido al ajusticiar a Luis, creyéndolo autor del horrible crimen de la calle del Parlamento.

Para todo el mundo, la inocencia de este desgraciado no ofrece ningún género de duda.

El Florencio Rosich, sobre quien recaen las sospechas de que sea el verdadero criminal, es de mediana estatura, delgado, y de aspecto vulgarísimo. Tiene treinta años de edad.

Desde ayer se encuentra incomunicado en los calabozos del Juzgado.

Niega que le pertenezca el documento encontrado.

Este no lleva firma alguna.

A los pocos días de ser ajusticiado su pariente Luis, sentó plaza de soldado y marchó a Cuba, donde perdió el brazo derecho.

El Juzgado guarda absoluta reserva sobre el sumario que ahora instruye, pero se asegura que ya ha comprobado la culpabilidad del Florencio Rosich.

Este dedichase, desde que regresó a la Península, a la expención de monedas falsas.—Aparicio.

Firma de la Reina

Agricultura.—Real decreto jubilando, por imposibilidad física, al jefe de Administración de cuarta clase, cesante del supremo ministerio de Fomento, D. Luis Fraile.

Otro desestimando el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Beniz contra una providencia del gobernador de Vizcaya sobre aprovechamiento de aguas.

ODA AL BOTIJO

Cacharro divino: yo te saludo y estático ante ti me atrevo a hablarte: humeda como tú mi fantasía y arrebatada en ansias de secarte, intrépida a ti sus alas guía.

Ojalá que mis labios sudorosos, áridos, rechupando de tus poros jugosos las perlas que en ti brotan rutilando, su ardiente sed calmaran y tu precioso líquido agotaran.

Te conozco, botijo: siento por ti el amor del padre al hijo, los hombres que, ventrados y huecos como tú, se ven desnudos y expuestos en la (1) clásica ventana al ruin escarnio de la especie humana.

¡Oh, divinal cacharro! la humanidad, salida de tu barro, igual que tú para vivir trasada y lo mismo que tú, con pena aguda (2) vive que de su vital jugo el ahorro como a ti se le va por el pitirio.

GUILLAO.

(1) Conste que sólo se trata de las ventanas que sean clásicas.

(2) La pena del botijo es un nuevo descubrimiento de la literatura modernista.

INFORMACIÓN DE CANARIAS

No es la familia el conjunto de individuos que viven bajo un mismo techo y comen a la misma mesa [Malhaya sean las que olvidan al miembro que por razones especiales esté ausente].

En la prensa de Madrid, acervo de las necesidades que sienten las restantes pro-

vincias de España, se leen informaciones telegráficas de todas ellas, amén de las cartas que sus corresponsales escriben.

Exceptuase Canarias, que, como más alejada y como hija de la cual no se temen imprecaciones, ni aduce depreces, ni se escuchan sus tristezas, ni difundimos sus ensueños, ni los Gobiernos sacrifican algún tanto sus ingresos... Si esto hicieran, podrían dar cuenta a nuestros lectores (sin grandes dispendios, ni fuera de razón) lo que ella desea, y lo que necesita, lo que en justicia pide y con urgencia debe darsele.

Frecuentes serán nuestras informaciones, y desde lo inusual por gasto, por ingreso ó por empréstito, hasta lo noble y desprendido, hemos de ocupar algunas columnas que den a conocer los latidos de la opinión pública en aquellas olvidadas islas, que deben ser visitadas por los aristócratas que bajan, que debieran ser más conocidas por los políticos que nos gobiernan.

RUÍZ Y BENÍTEZ DE LUGO

EL MOSEÓN

(CUENTO)

—Pero, hombre, apaga ya la luz—dice la esposa, abriendo un ojo.—¡Dichosa Correspondencia!

—¡Si ya estoy acabando!

—Pues ni que quisieras aprendértela de memoria.

—Deja, mujer, que ya no me falta más que los *Amos útiles*, que son un encanto.

—Por qué?

—Porque siempre dicen alguna simpatía.

—Pues vaya una utilidad!

—Escucha, escucha el de esta noche:—

«A. I. Mi papá...»

«¿A quién?... ¿A mi padre?...»

«No, hombre; ¡no ves? mirale allí... no allí, junto al techo.»

—Pero ¿qué es?

—Un moseón, ¿no lo ves? ¡Ay! ya vuelve a volar.

Se oye un zumbido, y el moseón pasa casi rozando las narices de Juan tres veces en un segundo.

—¡Ay, Dios mío! ¡qué desgracia nos traerá este moseón! ¡Jesús, que agüero tan malo!

Y al decir esto, la esposa se arrebujó en el lecho, y Juan saltó de la cama inmediatamente, se pone las zapatillas, y busca por la alcoba un arma ofensiva.

Entrelanto el moseón describe un tratado completo de curvas alrededor del quinqué, y Juan, sin cesar en sus pesquisas y dando truenos, exclama:

—¡Válgame Dios, mujer! ¡qué cobardona eres y qué supersticiosa!

—¡Y tú también!—replica la esposa:—¡no digas que no!

—A mí me desagrada el zumbido, y nada más.

—Y cuando yo dejo las tijeras abiertas, y en seguida vas a cerrarlas, ¿es también porque te molesta el zumbido? ¿o es porque tienes más miedo que un ratón?

—¡Aquí está!

Catalina da un salto en la cama.

—¿Un ratón?

—No, mujer; la toalla. Vamos a ver, ¿dónde está ahora ese bicho?

—¡Dios mío! ¡qué noche de sustos! ¡Ya verás cómo este moseón nos trae algo malo!

—¡Juan, abrigate!

—¡Para lo que voy a tardar en matarlo!

Ya le veo.

Juan dobla la toalla, y levantando el brazo, se apresura a descargar el primer golpe sobre su adversario.

Entretanto el moseón, sin quitarle ojo, va diciendo:

—Parece que este asno quiere hacer conmigo una barbaridad. ¡Qué humanidad!

En esto llega el primer capotazo: el moseón da el quiebro de cintura, y Juan se queda mirando a todos lados.

—Lo he matado, ¿verdad?—dice mirando al suelo.

Creo que sí. ¡Ay! no: mirale, mirale...

En efecto, el moseón pasa y zumba más fuerte que antes.

Es que va diciendo:

—¡No lo dije! ¡Qué bárbaro! Parece que su mujer le ayuda. Si no estuviera tan arrebujada ¡ya le diría yo a esta señora!

Juan ha vuelto a levantar la toalla y rectifica la puntería.

Segundo golpe.

El moseón da el salto de la garrocha y va a pararse cerca del techo.

—¡Maldita sea tu estampal!—exclama Juan despedido.

—¡Jesús, que torpe estás!—dice Catalina para consolarle:—mira, ya estás tosiendo: te vas a constipar... déjalo: más vale que te acuestes.

—¡Acostarme!... ¡qué! hasta que pisotee a ese perro, no me acuesto.

Y haciendo de la toalla un rebuño, la arroja contra el moseón, que está tomando fuerza.

La toalla no alcanza al insecto, pero cae sobre la cara del niño, que inmediatamente se despierta y se pone a berrear con toda su alma.

—¡Ay, Dios mío! ¡Ya vamos a tener el niño malo! ¿Lo ves, Juan? ¡Si estos bichos no anuncian cosa buena!

—¡Noche toledana!—exclama Juan sacando al rorro de la cuna y tratando inútilmente de hacerle callar.

—Dámelo—dice la acongojada esposa, y al mismo tiempo da dos puñetazos en el tabique.

Se oye una voz soñolienta que desde la habitación inmediata pregunta:

—¿Llama usted, señorita?

—Sí, Agustina: levántese usted y calienten un poco de cocimiento para el niño.

¡Dios mío, qué noche!

Mientras tanto, el moseón y Juan bailan que se las pelan. Parece que el moseón es el mismísimo diablo. Juan le acomete sin descanso: de frente, al sesgo, al relance, a la media vuelta, a la desesperada..., todo inútil: el bicho gira y zumba, como si se divertiera con nuestro hombre.

Juan tose bastante, y en su despecho insulta al moseón con lo peor del idioma castellano.

El niño tose también.

—¡Párese el moseón en la pared, y Juan le descarga la toalla como si fuera una maza.

A pesar de lo seguro del golpe, el moseón se escapa.

—¡Ladrón!—exclama Juan, eiego de ira, y arremete tras él dando capotazos a diestro y siniestro hasta que pone el pie en el borde de cierto vaso y lo vuelca.

Debajo de la cama se improvisa una laguna que ni las de Venecia.

—¡Dios de Israel! ¿Quién podría pintar la rabia de Juan!

Busca con la vista al insecto y le asesta una serie tremenda de capotazos.

El moseón se fatiga visiblemente.

—Pero, ¡qué bruto es este hombre!—dice.—Si yo tuviera un par de cuernos co-

mo los de un muira, ya veríamos adónde iba él a parar con su toalla. Descansemos un poco.

Y se posa en la puerta de escape de la alcoba.

Allá va Juan, terrible, siniestro, impo-

nente, con la toalla en alto.

—¡Zas!

Pero la puerta se abre al mismo tiempo, y Juan descarga el latigazo en la cara de Agustina, que lanza un chillido espantoso y deja caer al suelo el puñero del cocimiento.

—¡Jesús! ¿Qué es eso?—dice la esposa con toda su sangre alterada.

Juan deja escapar una ronda de cinco te-mos seguidos al ver el desastre y ver al moseón dando vueltas alrededor del quinqué.

El torro vuelve a berrear, asustado; la madre le mece canturando y llorando cada lagrimón como un garbanzo; Juan se sube a las sillas, a los salios, capotazos, revueltas y bofetadas; el moseón zumba que zumba, y la marioneta, más roja la cara que un pimiento, voca desde el pasillo, porque no se atreve a penetrar en la alcoba.

—¡La cuenta! ¡La cuenta ahora mismo!

¡Yo no quiero estar un momento más en esta casa! ¡Esta es una familia de locos!

—Pero, Agustina.—dice la señorita.

—¡Vayan ustedes a Leganés! ¡No quiero, ea; que no quiero!

De repente se oye un estrépito de mil demonios, y la escena queda en tinieblas.

Las dos mujeres chillan como unas condenadas, el chico redobla el llanto, Juan maldice como un carretero, y la criada aprieta a correr por el pasillo, dándose de calabazadas, hasta que se refugia en cierto sitio.

Juan había dado un capotazo, muy cierto por cierto, al quinqué. El tubo se ha hecho añicos, y el petróleo, vertido e inflamado, corre por la estera, amenazando incendiar los muebles.

El pánico se apodera de todos, y marido y mujer salen despavoridos y dando voces de «¡socorro!»

Ya los vecinos aporlean la puerta de la escalera, y gracias a su intervención se conjura el peligro antes de que lleguen el sereno y dos guardias.

Total: un pascmo la señora, otro el chico, una pulmonía simple (¡y la simple, eh! el marido, el suelo encharcado, la estera quemada, el cocimiento perdido, el quinqué roto, cinco duros de multa impuesta por el alcalde, y la criada en la calle, con la cara lo mismo que un sabañón visto con telescopio.

Y el moseón, posado tranquilamente sobre un retrato de Juan.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

Lotería Nacional.

Sorteo verificado el 28 de Junio de 1901.

Premios mayores.

28814, 100.000 pesetas, en Murcia-Murcia; 28379, 40.000, en Málaga-Málaga; 15184, 20.000, en Madrid-Madrid.

Premiados con 1.500 pesetas.

1704, 13200, 15.684, 8752, 10411, 29230, 15805, 14444, 507, 1737, 10418, 20018, 25696, 8915, 3124, 843, 20539, 18811, 23083, 8.

Centenas.

608 972 852 222 759 783 362

308 147 281 678 763 879 917

827 748 570 690 380 786 496

779 820 831 348 359 822 674

816 807 790 176 368

Mili.

670 899 209 275 575 902 863

733 996 069 017 477 341 617

831 703 980 852 495 882 994

297 597 505 274 642 007 687

602 284 658 524 333 084

Dos mil.

659 938 483 268 409 735 604

202 459 144 085 294 897 109

931 624 259 245 609 444 003

674 473 134 573 548 175 31

377 036 891 029 728 270 353

961 236

Tres mil.

399 396 099 043 377 760 250

386 315 783 298 210 844 363

652 623 451 742 220 768 379

829 654 980 157 607 693 345

161 049 209 601 137 038 769

116

Cuatro mil.

356 649 982 171 972 874 038

829 905 791 033 607 120 164

234 304 235 285 100 949 279

213 518 456 177 755 681 626

182 133 399 536 976 278 513

541 973 774 511

Cinco mil.

561 212 676 448 891 574 871

875 017 641 628 958 810 775

540 363 007 542 938 801 257

734 478

Seis mil.

018 922 819 182 710 645 577

930 254 448 564 374 833 612

160 973 671 895 014 149 207

743 794 336 370 781 738 059

998 417 479 425 226 093 671

556 900 401

Siete mil.

871 061 063 007 387 304 608

668 929 716 916 354 674 783

595 064 089 888 379 438 502

551 971 418 575 605 336 515

270 001 998 654 094 280 562

038 672 561 755 422 131 463

212

Ocho mil.

174 192 012 194 799 333 381

115 099 529 844 495 992 400

402 984 151 149 717 172 726

703 781 148 599 598 649 963

977 845 231 775 542 281 096

701 491

Nueve mil.

373 771 235 263 183 380 454

329 993 317 212 571 171 016

032 525 244 040 135 129 400

813 306 734 684 971 371 913

840 275 338 127 590 923 180

226 770 054 337 918 228 517

570 009 598 898

Diez mil.

604 716 086 641 665 925 702

859 737 554 476 855 094 264

705 557 548 653 818

398	277	295	760	135	487	480
514	935	927	735	024	679	394
777	254	274	229	018	535	520
772	829	931	802	605	910	531
583	782	921	792	163	441	524
579	238					

Diez mil.

139	565	696	607	340	788	852
554	298	426	679	218	243	164
566	610	539	800	312	017	601
078	137	690	411	719	620	575
066	394	212	529	542	047	747
953	901					

Trece mil.

889	757	887	357	239	697	616
083	080	884	139	269	434	303
812	267	853	482	253	193	702
618	78	952	848	616	730	541
599	869	387	315	976	213	891

Catorce mil.

668	179	348	579	937	272	350
221	781	780	410	453	749	720
842	647	616	059	210	511	346
417	702	678	788	902	946	486
762	378	824	416	072	321	484
805	690	773	472	454	770	782
392	832	143				

Quince mil.

211	583	278	807	390	629	049
218	653	295	627	882	893	291
078	351	637	446	312	617	206
140	236	910	877	950	057	429
894	4.1	170	186	710	409	101
060	518	903	616	029	469	577
535	453	454	314	475	905	274
073	910	679				

Diez y seis mil.

177	015	081	375	689	151	876
395	519	315	054	797	244	939
635	925	238	696	064	280	496
613	139	586				

Dieciséis mil.

910	369	225	840	396	143	858
685	201	296	583	470	972	232
002	930	176	498	300	182	118
938	771	712	477	451	105	790
073	77	451	176	790	073	325
778	465	090	538			

Dieciocho mil.

292	631	060	439	083	884	349
874	593	397	990	328	980	380
729	407	856	231	264	435	980
101	057	653	010	938	948	098
189						

Diez y nueve mil.

055	181	786	045	632	573	279
821	914	508	972	815	738	463
642	005	070	218	536	234	653
292	908	224	353	350	171	130
638						

Veinte mil.

444	397	408	945	394	228	351
722	795	599	664	325	714	364
360	398	618	678	411	032	712
776	642	924	075	051	646	608
897	826	534	414	147	794	545
350						

Veintiún mil.

681	697	988	717	920	197	836
020	626	198	546	196	036	864
595	222	318	880	699	183	400
834	832	625	012	041	647	314
284	074	416	746	301	735	702
882	635	809	439	598	287	935

Veintidos mil.

559	115	987	275	417	389	402
032	249	881	044	739	670	614
604	775	846	172	473	757	999
997	889	386	605	749	473	202
378	150					

Veintitrés mil.

448	372	309	607	070	107	778
177	815	917	737	391	903	940
701	701	614	604	659	393	296
976	136	067	224	201	852	690
659	383	670	722	084	791	

Veinticuatro mil.

598	764	734	057	659	888	966
062	915	256	695	652	248	024
010	781	125	257	565	864	780
266	807	440	336	132	097	901
124	537	876	741	596	752	101
574	992	366	453	726	551	283
963						

Veinticinco mil.

998	488	714	201	735	341	100
461	415	545	127	814	622	190
541	793	821	249	702	631	189
533	685	615	749	742	633	518
279	076					

Veintiséis mil.

686	820	601	008	309	958	575
112	667	483	550	175	615	635
438	965	865	532	648	697	622
181	663	734	221	573	166	496
693						

Veintisiete mil.

056	844	473	822	443	864	948
603	151	969	327	167	186	514
763	146	985	951	862	454	332
885	830	284				

Veintiocho mil.

955	807	191	732	747	169	529
286	805	433	983	742	854	281
575	612	311	375	116	242	710
825	548	493	076	866	816	026
085						

Veintinueve mil.

485	702	889	479	031	496	871
267	995	054	219	254	119	254
112	120	699	473	512	635	490
348	202	529	289	304	597	147
411	140	579	760	775	410	

Treinta mil.

823	280	635	771	306	632	631
740	229	866	233	969	955	290
432	285	671	719	102	578	531
207	567	794	078	918	616	627
339	819	063	101	154		

LAS SAFOS GALLEGAS

Nuevos detalles.

El folleto continúa; esas dos historias que en Galicia han roto la monotona de la vida pacífica de los pacíficos gallegos, se están haciendo célebres, célebres con celebridad malsana, con esa celebridad del vicio que ha gastado los naturales mantillos del placer y busca por sendas tortuosas malsanos recursos y hora en lo porrido, alimento en que saciar su hambre fabulosa de gozar.

El caso presente no es nuevo: en Nana hace deflamar Zola una legión de mujeres les buscando en los amores sáficos lo que el amor sexual ya no les daba. Pero allí la mujer baja a ese sumidero por grados, después de haber apurado el goce sexual a todos los desenfrenos.

Aquí no: las dos rapazas viven entre gen-

tes honradas y honradas son sus apariencias. Su vicio es un extraño fisiológico más que moral perversion. Reclamamos el salón del hospital, más que la celda de la cárcel; médico, no juez, es lo que necesitan.

Entre tanto, que se pesca al gallardo Mario y a la gentil Marcela, allá van algunos detalles más que tomamos de los periódicos de la mañana.

Parece comprobado que Marcela García se halla en Dumbria al frente de su escuela. Quien ha desaparecido es Mario, o sea Elisa.

Esta se presentó en traje de hombre en Dumbria, donde todo el mundo la conocía, y donde pocos días antes vestía faldas de mujer.

Al llegar al matrimonio a Dumbria un gentío inmenso rodeó el coche en que habían hecho el viaje.

A pesar de la gritería del vecindario, los esposos permanecieron tranquilos, serenos y dignísimos; pero no se atrevieron a bajar del carruaje.

Elisa era muy conocida, y cuando usaba su traje natural tenía relaciones de amistad con las familias más distinguidas de la comarca.

Bien pronto la reconocieron bajo su extraño disfraz los aldeanos. Estos, absortos por aquel maravilloso cambio, exclamaban:

—Si no es dona Elisa ó demo na su figura!

Una señora fué a saludar al carruaje. Eli a, procurando desempeñar su difícil papel con la mayor propiedad posible, fumaba constantemente.

La señora exclamó:

—Dios mío, si esta es Elisa!

Marcela salió al paso, contestando con gran naturalidad:

—No; mi marido es un primo de Elisa muy parecido a ésta, ciertamente. La pobre Elisa acaba de embarcarse en la Coruña para la Habana. Va allí para colocarse. Mientras se sostenía este breve diálogo, Elisa se replegó en el fondo del carruaje y se echó sobre los ojos el sombrero cordobés que llevaba puesto, indudablemente para que las anchas alas le cubrieran mejor el rostro.

Al llegar los esposos a Dumbria dirigieron inmediatamente a la casa donde Marcela tiene su escuela.

Mario ó Elisa, al encontrarse en el domicilio de su esposa, dió grandes muestras de júbilo. Cogió una guitarra y comenzó a tocar unas peneras con el más puro estilo flamenco.

Este detalle parece imaginado por algún chusco, pero nada más cierto, y a la vez más lógico, pues según el testimonio de todas las amigas de Elisa, ésta toca la guitarra con rara agilidad y carácter.

Cuando «marido y mujer» entraban en su casa, les vió el cura párroco del pueblo, quien sospechando que Mario y Elisa eran una sola persona, fingió que iba a hacerles una visita. Marcela le presentó a su «esposo», y como el sacerdote mirara con insistente curiosidad al falso Mario, éste, ó mejor dicho, Elisa, tomó una actitud melancólica y exclamó:

—Me entristece el aspecto montañoso de este país, que no conocía hasta ahora! La idea de tener que vivir aquí mucho tiempo, me apena. ¡Qué soledad! ¡Cómo impresiona el ánimo este áspero paisaje! El buen párroco no pudo disimular más tiempo, y estallando en justa indignación replicó:

—Este país es el mismo que usted dejó hace pocos días, Elisa!

La osada y ladina mujer no contestó palabra, afectando que no había oído lo que el sacerdote le dijera; levantóse, entró en una habitación inmediata, saliendo a poco con una copa de Jerez en la mano y ofreciéndosela galantemente al cura.

Este la rehusó, abandonando la casa convencido de que se estaba representando una indigna comedia y resuelto a volver para emplear otros medios más contundentes.

Así lo hizo a poco, y según se afirma, llevaba en la mano un grueso bastón. Al salir tropezó con los recién casados, que cogidos del brazo se dirigían a la parroquia a devolver la visita al cura, llevándole una bandeja con los dulces de la boda.

Encontráronse en el atrio de la iglesia; el párroco no quiso ni oírles; encolerizado fulminó contra las dos mujeres terribles anatemas, afeando en términos duros su proceder, tan sacrilego como inverosímil.

La noticia no tardó en cundir por la aldea, y los paisanos, al darse cuenta del hecho, obsequiaron aquella noche a los nuevos esposos con una monumental cenerrada.

A pesar de ello todavía no se daba enteró crédito al rumor, y aunque en todas partes se hablaba del asunto, no todos lo acogían con credulidad.

Esto no obstante, como las sospechas iban tomando cada vez mayores proporciones, Elisa se vino a la Coruña, y desde aquí tomó billete para Guillemy, internándose en Portugal.

Marcela desde entonces se muestra afiligrisima.

Cuando que Elisa, cuando vestía faldas, propinaba frecuentes palizas a Marcela, viendo con malos ojos a cualquier mozo que se permitiera requebrar a ésta.

Dícese también que en una ocasión en que un joven propusiera relaciones amorosas a Marcela, no sólo se opuso, sino que trató de plantear un duelo, que como es consiguiente no fué aceptado.

Cuando los reyes visitaron la Coruña, Elisa dijo que era pariente del profesor del rey, Sr. Loriga, saliendo para la Coruña, según decía, con objeto de verle.

Cuando Elisa visitaba a Marcela recorría diariamente a pie once kilómetros, y siempre iba provista de un revólver y un puñal.

En el juzgado se guarda la más absoluta reserva respecto al asunto, que por lo que se ve arroja a cada paso nuevos detalles, que comprobados y todo parecen producto de la imaginación de un novelista.

Ya han prestado declaración todas las familias que asistieron al casamiento.

La higiene en los cuarteles

Entre las excelentes medidas favorables al soldado que el general Weyler ha decretado, figura la de higienizar los cuarteles, y a ese propósito parecemos conveniente trasladar el siguiente suelto, que muestra cómo las gasta el emperador de Alemania en estos asuntos de higiene militar.

Escriben de Metz con fecha 23 de Mayo: «A consecuencia de una información hecha por tres inspectores generales del servicio médico, delegados por el gobierno bávaro, se ha dado el retiro al coronel Born, comandante del octavo regimiento de infantería bávaro, queguirado en el fuerte de San Julián, y a sido reemplazado por el teniente coronel Baunach, del noveno de infantería.

El coronel caído en desgracia, no hacía más que ocho meses que estaba al frente del regimiento. El día cuando le echó en cara no haber tomado las precauciones necesarias para impedir la propagación del tifus, que tan gravemente afectó a su regimiento.

Hacia mucho tiempo que se consideraba mala la situación higiénica del fuerte de San Julián; sobre esto nunca había querido entender nada la Administración de guerra.

Estos últimos días, por orden directa del emperador, se desinfectó el fuerte de San Julián. Se arrancaron y quemaron los pavimentos y se rehicieron los cielos-rasos. Además se quemaron en la esplanada todos los uniformes del 8.º bávaro y toda la ropa blanca de cama. A pesar de estas energicas disposiciones el tifus continúa diezmando al 8.º bávaro que se encuentra reducido a la tercera parte de su efectivo.

Falta hacia que aquí, en España, se diera a estas cosas que se relacionan con la salud del soldado, la importancia que realmente tienen.

Hay que convenir en que la iniciativa tomada por el general Weyler, para higienizar los cuarteles, será la primera señal de que en lo sucesivo, se procurará con el mayor esmero cuanto redunde en beneficio de la vida militar, llevando al ánimo de la tropa el convencimiento de que hay quien se preocupa de armonizar el rigor de la disciplina con el paternal cuidado.

Seguros estamos de que los jefes de cuerpo, con los nuevos medios que se les facilitan, han de secundar firmemente los deseos del ministro de la Guerra.

Los sucesos de Valencia

VALENCIA 27 (9.35 p.).—Se da como seguro que para el sábado, día en que se celebrará la festividad de San Pedro, los elementos anticlericales preparan una ruidosa manifestación, aunque se cree que el gobernador está resuelto a impedir todo acto de la naturaleza lúdica.

Con este motivo reina gran expectación en toda la capital.

Prosiguen las diligencias sumariales instruidas con motivo de las últimas ocurrencias. —Corresponsal.

EL TIRO NACIONAL

En la tarde de anteaer r. conoció el campo de tiro de la Moncloa el señor director de Agricultura acompañado de dos ingenieros destinados en el mismo centro y de los dos primeros jefes del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

Al reconocimiento hicieron también el señor duque de Uceda, como presidente de la representación del Tiro Nacional de Madrid; el señor general Ortega, y otros varios vocales de la Junta directiva de dicha representación.

Examinado el campo detenidamente, quedaron acordadas las obras que han de practicarse para colocarlo en completas condiciones de seguridad.

Fué muy de notar el alto espíritu de concordia que reinó entre todos los expresados señores, y el interés y entusiasmo con que con respecto al Tiro Nacional, hubieron de manifestarse los señores jefes del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

Noticias

Varios ayudantes de montes, comisionados por sus compañeros, han visitado al Sr. Villanueva, para rogarle varíe la plantilla del cuerpo, aumentando el número de plazas y creando nuevas categorías.

El ministro de Agricultura prometió hacer cuanto pueda en pro de tan justas aspiraciones.

¿Muebles baratos? HOTEL DE VENTAS ATOCHA, 34

Embalajes económicos. ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS Pídense el reglamento.

Establecimiento más frecuentado por todo el público de Madrid y provincias.

Chocolates superiores,
café, tes y tapiocas

COMPANIA COLONIAL

18, Mayor, 18--MADRID--8, Monterá, 8

El Glóbulo Rojo

Poderoso antianémico preparación ferruginosa del Licenciado D. Avelino Ruiz Capillas; curación radical de la anemia, clorosis, debilidad general en hombres, mujeres y niños.

PRINCIPALES FARMACIAS, POR MAYOR:

G. G., CAPELLANES, 1

Autor, SANTIAGO, 2

LA SOLEDAD

EMPRESA GENERAL

Servicios y coches fúnebres

Desengaño, 10--Madrid--Teléfono 205

Primera casa de España en servicios especiales de lujo, elegida en varias ocasiones por los gobiernos de S. M. para la conducción de hombres ilustres.

Feretros incorruptibles privilegiados

A LOS AFICIONADOS AL BUEN TE

Bajo la sencilla denominación de THE ESPECIAL, la Compañía Colonial tiene a la venta en sus dos establecimientos, sitos MAYOR, 18 y MONTERA, 8, un te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

La Compañía Colonial expende además diferentes clases de tes, negro, verde y mezcla, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, MAYOR, 18 y MONTERA, 8

LA FUNERARIA

Preciados, 20, Madrid

Teléfono 325

SOCIEDAD GENERAL

DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

SE ADMITEN ESQUELAS

DE DEFUNCION Y ANIVERSARIOS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

TELEFONO 517

Consulta

pública de enfermedades DE LOS NIÑOS.—GRATIS lunes, miércoles y viernes a las 10 o. Corredora Alta, 27, 1º

Los abanicos

más elegantes y baratos tanto en hueso, maderas finas y japonés-modernista, en la PELETERIA FRANCESA, Carmen, 4.

Vizcaya

Sociedad de metalurgia y construcciones de Bilbao.

La mayor productora en España de lingote y de acero «Martin Siemens». Lingote al cok, de calidad superior para «Bessemer, Martin Sissener», fundición y pudelaje, clases especiales como resistencia para máquinas.

Fabricación de hierros pudelados, ordinarios y homogéneos en todas las formas comerciales.

Acero «Siemens-Martin Bessemer», privilegio Robert en dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Fabricación de carriles ligeros para minas y otras industrias y pesados para ferrocarril.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 2 Enero, 2 Marzo, 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo, 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapore, Hong-Kong y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico.

Servicio del Norte.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Servicio del Mediodía.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 12 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabadilla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Venezuela con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Río Janeiro y Santos, con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil.

Línea del Brasil.

Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 24 de cada mes. Hace las escalas de Havre, Pasajes, Bilbao, Coruña, Vilagarcía, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 8 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, admitiendo carga y pasaje para Punta Arenas, Coronel y Valparaíso, con trasbordo en Montevideo, y pasaje para Montevideo y Buenos Aires, con facultad de trasbordar en Cádiz al vapor que hace el servicio directo a dichas Repúblicas.

Línea de Canarias.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.

Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de Enero de 1901, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.—Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirán y examinarán a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

BALNEARIO DE El Molar

A cuatro horas de Madrid.

Aguas sulfurosas indicadas para las enfermedades herpéticas, tanto interiores como exteriores, y el aparato respiratorio.

Hay coches diarios que conducen al baño desde la calle de la Aduana, núm. 13, hasta la misma fonda, en la que encontrará toda clase de comodidades compatibles con la economía.

Depósito de botellas: calle Fuencarral, 19 y 21, adonde se dirigirá la correspondencia a don E. Merino.

COCHES

Se venden 140 de todas clases.—Hay tartanas valencianas y galerías murcianas.

Alfonso X, n.º 1.

Antigua agencia STORR

Anuncios para todos los periódicos. Positiva economía. Esquelas de defunción y aniversario. Combinaciones especiales. Se envían tarifas gratis. Oficinas: San Miguel, 21 dup. 2.º dcha. Teléfono 805, Madrid.

A. Vallejo

MUEBLES

ALCOBAS

COLGADURAS

ALCALA, 17, Frente a la de SEVILLA

Los señores anunciantes

que deseen hacer propaganda en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero deben pedir Tarifas a la

AGENCIA CORTES

que ofrece combinaciones de publicidad verdaderamente extraordinarias. Se admiten esquelas de funeral.

Jacometrezo, 50.

Neurs Oxigenadas

PÍDANSE POR TELEFONO

Paseo de Coches del Retiro

y kiosco de Recoletos

TELEFONO 675

El agua oxigenada, sola o mezclada con el vino, es la mejor agua de mesa, porque carece de substancias orgánicas, que son el vehículo de los microbios infecciosos; el del cólera no vive en el agua oxigenada a la presión de 17 atmósferas.

Con el agua oxigenada se curan la anemia, diabetes, afecciones, vómito del embarazo, etcétera, etc.

Balones de oxígeno puro, 0,60 los 30 litros.

Vinos de Valdelamasa

DEL EXCMO. SR. MARQUES DE SANTILLANA (ANTES DE GILHOU)

Premiados con la medalla de oro.—Paris 1900

Blanco y Moscatel.—Tinto desde 6,75 pesetas arroba.

UNICO DEPOSITO

3, PASEO DE RECOLETOS, 3



MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el Extranjero.

Premiados en cuantas Exposiciones se han presentado.

DE VENTA EN TODAS PARTES

DEPOSITO: CALLE DE LA MONTERA, 25

Café Nervino Medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsias y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5 pesetas caja. Se remitan por correo a todas partes.

DOCTOR MORALES

Carretas, número 39.—Madrid.

En Barcelona: Sastre y Marqués.—Formiguera y C.ª—Vidal y Ribas.—Sr. Andreu.—Uribe y C.ª—B. Buñil.—Ferrer y Compañía.

COMPANIA FABRIL

SOL

Fábrica de pastas para sopa. Galletas y bizcochos de lujo.

Pídense estos productos en todos los establecimientos de ultramarinos de esta corte.

Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional, fundado en 1892

cuenta además con el concurso de hábiles dentistas.—El CONSULTORIO MEDICO QUIRURGICO INTERNACIONAL se consagra especialmente a la aplicación de los agentes físicos para la curación de toda clase de enfermedades, con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia moderna, y por los elementos que reúne es el primero en España y uno de los más completos de Europa. En sus salas de Electroterapia cuenta con las modernas corrientes ondulatorias, última expresión de la ciencia electro-terápica por su poder de penetración y la precisión de su medida, que se emplea en todas las enfermedades de la matriz, y de los ovarios, fibromas uterinos, tumores ováricos, etc.; las de alta tensión y alta frecuencia de D'Arsonval y Tesla, con el resonador Oudin para las afecciones medulares, reumatismos, artismos, lúpus, canceroides, etc.

Baño hidro-eléctrico, con corrientes sinusoidales ondulatorias, la última expresión de la ciencia hidro electroterápica que se emplea con éxito infalible en el artrismo, reumatismo, gota, diabetes, impotencia, esterilidad, y enfermedades de la matriz. Duchas hidro eléctricas filiformes para el oído, la vista, la uretra, etc., y el masaje eléctrico; máquina electro estática de Artois, dieléctrica de Carré, gran modelo, con motor eléctrico independiente, y la novísima de Wimshurst, para baño, soplo, chispa en la neuraestesia, clorosis, polisarcia (obesidad), corea, parálisis progresiva, epilepsia, parálisis agitante, ataxia locomotriz, pila galvánica de cien elementos Calland y miliamperómetro de Trounk, para corrientes continuas contra parálisis, atrofia, catarros y atonía de la matriz, catarro y úlceras del estómago, y para electrolisis y catáforesis, electrolisis lineal para la curación de las estrecheces uretrales, sin dolor y sin que se produzca ni una sola gota de sangre, y contra tumores y atrepsias; corrientes farádicas triple carrete de Bois-Raymond contra parálisis locales, espermatorrea y afección.

Tales son los elementos con que cuenta el CONSULTORIO para la aplicación de la electricidad en todas sus formas. Tiene además entre sus especialidades los Rayos X, como medio diagnóstico, y curativo de las canceroides y lúpus. Baño de Luz, nuevo tratamiento contra los reumatismos y enfermedades de la piel. Vaporarios, utilísimos también en las enfermedades de la garganta y cuero cabelludo. Inhalaciones balsámicas y antisépticas para las afecciones de las vías respiratorias. Ozono, el único tratamiento contra la anemia y la tuberculosis, según la Academia de Medicina de París (1893) y el Congreso de Electrología (1900). Además de estos elementos curativos, el CONSULTORIO cuenta con los signos de investigación, para fijar un exacto diagnóstico: microscopios Nachet (2.000 diámetros), para la inspección de esputos, orina, secreciones y todas las substancias patógenas; hematospectroscopios (Hemmoque) para apreciar la hemoglobina y la oxihemoglobina en la sangre; galactómetros, urinoscopos, oftalmoscopios, pneumómetros, espirometros, laringoscopios, reflectores eléctricos y rayos Roentgen, fotografía a través de los cuerpos opacos para evidenciar las alteraciones óseas, tumores internos, cavernas pulmonares, cuerpos extraños en el organismo, etc., etc. Todos estos elementos hacen del CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO INTERNACIONAL, uno de los primeros centros científicos de Europa.

ARENAL, 1.—Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 6.

FERETROS ESPECIALES

CORONAS

EMBALSAMAMIENTOS

TRASLADOS

Rubio.—Concepción Jerónima, 3.—Teléfono 59.

Agencia General de Publicidad

Fuencarral, 19 y 21—Madrid

Director, Juan Coll Gotarredona.

Anuncios para todos los periódicos

POSITIVA ECONOMIA

Esquelas de defunción y aniversario

Combinaciones especiales para anuncios

con grandes ventajas para los anunciantes.

Electricidad—Fonógrafos—Gramófonos—Zonófonos

Cilindros impresonados baratísimos.—Discos para gramófono y zonófono. Material de luz eléctrica y timbres.—Motores y ventiladores eléctricos.—Máquinas de escribir.—El «Cyclostyle», imprenta portátil, a 300 pesetas.

El Duplifono, nuevo fonógrafo para cilindros grandes y pequeños.—Gramófonos de cristal (nuevos modelos).

PIDANSE CATALOGOS

A. UREÑA

Barquillo, 14 y Saucedo, 1—Madrid

Gran Balneario de La Margarita en Loeches

Abierto de 15 Junio a 15 Septiembre.—Fonda, baratura, confort, jardines.

Unico en esta clase de aguas. Con el uso externo, a la vez que interno, de este agua SIN RIVAL, se completan las curaciones y se obtienen en todas las enfermedades biliosas, escrofulosas, herpéticas en sus distintas manifestaciones sifilíticas, aun en el período agudo; en la matriz, bazo, mesenterio, estómago, llagas, etc.—Pedir prospectos y datos: Madrid, Jardines, 15, bajos. Billetes para el coche de propiedad del Establecimiento. No ir sin él. En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas